



## Un atlas para entender las elecciones en España

Adolfo Hernández Lafuente y Consuelo Laiz Castro (2017) *Atlas de elecciones y partidos políticos en España (1977-2016)*. Madrid: Síntesis, 323 pp. ISBN 978-84-9077-436-6.

Adolfo Hernández Lafuente y Consuelo Laiz Castro, han publicado recientemente el *Atlas de elecciones y partidos políticos en España (1977-2016)*, obra que viene a llenar uno de los vacíos más significativos dentro de los estudios sobre el comportamiento electoral en España, al presentar, en formato atlas, un análisis comparativo de todas las elecciones realizadas en España desde la recuperación de la democracia. Conviene recordar que estamos ante dos autores que compaginan una sólida experiencia académica con una importante trayectoria dentro de la Administración Pública, o en el caso de Consuelo Laiz también en la Academia, hecho que les permite presentar un texto entre lo académico y lo divulgativo, pero del que sobre todo destaca la precisión conceptual y el rigor metodológico.

Tras una década de crisis, las consecuencias sociales derivadas de esta recuperación quizás no han sido suficientemente abordadas y su impacto político dista de haberse cerrado. A pesar de esta realidad, en el mundo editorial predominan obras que, salvo excepciones, responden más a la coyuntura, a un consumo rápido de hipótesis y de escenarios, no siempre bien sustentados en metodologías sólidas o en el dominio histórico, de cómo han sido los comportamientos electorales emanados de la sociedad española las últimas cuatro décadas. En este caso, estamos ante un libro descriptivo, que desde su introducción sitúa bien los objetivos de la obra y sus intenciones, nada pretencioso o especulativo. No estamos frente a un ensayo o un ejercicio de presentaciones hipotéticas sobre el ya cercano ciclo electoral de 2019-2020, sino ante un sistemático estudio dedicado al análisis de los partidos políticos y de las elecciones generales en España desde la transición política a la democracia.

Los autores parten de un marco teórico expuesto con claridad en la introducción al presentar un “análisis sistemático de los partidos y las elecciones generales [...] que se apoyan en una metodología descriptiva, analítica y cuantitativa” (p. 13), sustentada en un dominio de los datos oficiales facilitados por el Ministerio del Interior, datos bien presentados y expuestos por los autores, lo que facilita posteriores trabajos comparativos desde unas bases homogéneas.

Pero, sin duda, el rasgo más significativo de la obra es su presentación en forma de atlas, en referencia al uso de mapas, figura que predomina en las representaciones gráficas que podemos encontrar en el libro, aspecto que sin duda encuentra relación con la irrupción de la geografía electoral como una de las disciplinas con

más proyección dentro de las ciencias políticas en la actualidad. Es precisamente el uso de mapas y material gráfico, la importancia de la dimensión territorial en el comportamiento electoral, junto a las explicaciones y comentarios, lo que dota a la obra de un valor didáctico significativo. Comentadas las consideraciones teóricas y metodológicas de la obra, encontramos un libro estructurado en trece capítulos, cada uno de ellos dedicado a unas elecciones generales, sus resultados y sus efectos, que ofrece un análisis de la serie completa de elecciones generales celebradas en España desde 1977 hasta la actualidad, expuestos todos con una metodología común. De este modo, para los autores, “aunque no se trata de un análisis comparado, el tratamiento sistemático de los conceptos permitirá abordar la comparación en una siguiente etapa del trabajo” (p. 12).

Así, en cada capítulo se observa una estructura similar, un tratamiento de datos que permite comparación dada su homogeneidad, un uso de indicadores comunes, sin olvidar referencias a los contextos políticos en los que tenía lugar cada proceso electoral analizado. Y es que a pesar de la evidente intención de elaborar indicadores con las que pretender medir y establecer categorías sobre el comportamiento electoral de la sociedad española, no todo se resume en “la realidad viene dada por el dato”, ya que en cada capítulo se pueden leer referencias sobre las coyunturas políticas y organizativas de los partidos, sus programas, estrategias comunicativas, sucesos nacionales e internacionales de interés, contextos sociales y económicos que permitan conocer bien la coyuntura que predominaba en cada proceso electoral.

Si bien el carácter descriptivo del libro podría ser en ocasiones excesivo (por ejemplo, el libro no termina con un apartado de conclusiones sino con un anexo metodológico), los autores sí extraen algunos resultados que nos pueden orientar.

En primer lugar, para los autores se habría producido una evolución en el tratamiento de las campañas electorales, cambio que avanza hacia una progresiva “presidencialización, mediante la promoción del cabeza de lista, su imagen y capacidad comunicativa” (p. 13), alejándose cada vez más de los programas políticos y de los principios, reduciendo la pugna electoral a preocupaciones concretas más que al debate de proyectos políticos o de Estado. Aspecto que para los autores es predominante y propio de cada uno de los partidos, y no en exclusiva de partidos con una orientación ideológica determinada.

En segundo lugar, el libro se pregunta por el grado de fragmentación tanto parlamentaria como electoral, o mejor dicho, si en un contexto de crisis política y social como el actual, la evolución del electorado se mueve (o no) de la concentración a la fragmentación. Para los autores, hasta 2011 el sistema electoral español se podía “calificar como de pluralismo moderado, excepto en los años de las mayorías absolutas del PSOE, en el que se podría hablar de un sistema de partido predominante” (p. 14). Sin embargo, este escenario se modificaría con los resultados electorales de 2015 y 2016, donde el índice de fragmentación y el número de partidos parlamentarios efectivos aumenta de forma evidente, lo que “permite hablar de un sistema multipartidista” (p. 14).

En tercer lugar, y de manera muy significativa, de los resultados electorales se deriva un sistema que cuenta con la existencia de partidos de ámbito estatal y de partidos de ámbito no estatal desde el comienzo de la democracia. Este rasgo característico del sistema de partidos en España es lo que permite preguntarnos, si de

verdad ha tenido fundamento hablar de un sistema bipartidista, debido a la importancia de los partidos nacionalistas en el Congreso. Si bien no es tema del libro, sería interesante ver si en las elecciones de 2020 se dé el insólito escenario, de un futuro político donde los partidos de ámbito no estatal no sean relevantes a la hora de conformar mayorías estables en un parlamento, paradójicamente, cada vez más fragmentado.

Quizás se podría echar en falta un mayor trabajo comparativo, lo cual permitiría aportar conclusiones y presentar escenarios sobre futuro electoral próximo. Pero al término de la lectura de este *Atlas de elecciones y partidos políticos en España*, la sensación es que contamos con un libro de trabajo accesible, riguroso, que queremos guardar cerca, a mano, para consultar rápido, donde es fácil encontrar el dato que buscamos y el mapa que necesitamos comparar, y así ver de nuestra historia electoral, los rasgos que nos permiten entender el futuro incierto que viene..

Eduardo Sánchez Iglesias  
Departamento de Historia, Teorías y Geografía Políticas  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología  
Universidad Complutense de Madrid  
Email: [esancheziglesias@ucm.es](mailto:esancheziglesias@ucm.es)